



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
GEOHISTÓRICAS RESISTENCIA - CHACO

03, 06 – 10 SEP 2021

ACTAS DIGITALES DEL XL ENCUENTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL

IX SIMPOSIO

La producción científica en el NEA. Debates y
nuevos horizontes para pensar las ciencias sociales
en la Región

CONICET



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DEL NOROESTE

I I G H I



Bradford, Maia

Actas Digitales del XL Encuentro de Geohistoria Regional : IX Simposio : la producción científica en el NEA : debates y nuevos horizontes para pensar las ciencias sociales en la Región / Maia Bradford ; Karen Dellamea ; Lucía Caminada Rossetti ; compilación de María del Mar Solís Carnicer ; Mariana Leconte. - 1a ed compendiada. - Resistencia : Instituto de Investigaciones Geohistóricas, 2022.

Libro digital, DXReader

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-4450-13-5

1. Historia. 2. Geografía. 3. Antropología. I. Dellamea, Karen. II. Caminada Rossetti, Lucía. III. Solís Carnicer, María del Mar, comp. IV. Leconte, Mariana, comp. V. Título.
CDD 907

Actas Digitales del XL Encuentro de Geohistoria Regional. IX Simposio sobre el Estado Actual del Conocimiento del Gran Chaco Meridional

Compiladoras

Dra. María del Mar Solís Carnicer

Dra. Mariana Leconte

Diseño y Diagramación

DG. Cristian Toullieux

© Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI)-CONICET/UNNE

Av. Castelli 930 (3500) Resistencia (Chaco) (Argentina)

www.iighi.conicet.gov.ar

iighi.secretaria@gmail.com

ISBN 978-987-4450-13-5

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723



Licencia de Creative Commons

Este obra está bajo una licencia de Creative Commons **Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada** 4.0 Internacional.

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>

Tensión de significados en la visión del patrimonio industrial y de las viviendas obreras por las políticas culturales y de reconversión urbana de Fontana (Chaco)

María Patricia Mariño

*Facultad de Arquitectura y
Urbanismo, UNNE*

Introducción

La ciudad constituye un objeto de atracción para múltiples proyectos en el actual contexto especialmente por el tipo de funciones que se despliegan en su territorio, haciéndola el centro del mundo capitalista actual. De la centralidad de la ciudad, emerge la necesidad de la disponibilidad de tierras.

Resistencia, ciudad del nordeste argentino, que asume las características de una ciudad región, en respuesta al requerimiento de crecimiento, característica de las ciudades región. encontró un potencial en su región metropolitana, siendo el municipio de Fontana un espacio atractivo por múltiples razones.

En el municipio de Fontana, integrante del AMGR, desde el último lustro del siglo XX, y especialmente en el último decenio, se produjeron diversas gestiones en torno a la planificación urbana, en relación con la región metropolitana, constituyéndose en un espacio potencial de múltiples emprendimientos, donde la reconversión toma un especial brillo, con distintos significados: renovación y transformación del tejido, pero también la conservación de sus estructuras industriales como elemento de fijación de la memoria obrera. La construcción de un corpus patrimonial que da cuenta de la industria tuvo especial énfasis en el último decenio.

De las diversas gestiones en pos de la conservación del corpus industrial se destacan aquellas vinculadas al área central de Fontana, coincidente con el enclave taninero del mismo nombre, que evidencia el especial interés vinculado a la memoria obrera. Así diversos actores participan en la definición de ese patrimonio, apelando a distintos recursos, conforme a la valoración social y cultural de los bienes.

Desde el punto de vista de la reconversión urbana, el área central de Fontana ofrece elementos atractivos desde el punto de vista funcional, paisajístico, y geográfico para la inserción de nuevos emprendimientos residenciales, sin embargo su localización genera conflictos en las gestiones culturales en pos de la conservación de las antiguas viviendas obreras situadas en torno al conjunto fabril y la laguna Fortini.

Mientras que parte de la comunidad de Fontana se consolida y define como un municipio consciente de poseer una nueva centralidad urbana - cercana a la del centro histórico- que se dirige entre convertirse en lugar de memoria o asumir su condición de eje de reconversión urbana (Carrión, 2009), la gestión pública promueve los aspectos de la centralidad histórica, como elemento atractor tendiente a una reconversión urbana. Esa transformación urbana se presenta en torno a la creación de nuevas áreas residenciales en sectores centrales, que antiguamente formaban parte de la taninera Fontana.

La inserción de nuevos grupos residenciales en torno al área central de Fontana pone en discusión la consideración de las dimensiones ambientales, donde la identidad cultural se asocia a la construcción de un paisaje industrial, y una conciencia social que se consolida apelando a la memoria de la industria. Ese espacio central, al que un sector de la comunidad le ha otorgado un valor simbólico, asociado a la memoria obrera, se disputa frente a otros actores que le confirieron un valor económico.

Es así que la transformación urbana de Fontana, presentada como un baluarte en las posibilidades de desarrollo del municipio y de expansión, por la vacancia de tierras para la creación de nuevas zonas residenciales del AMGR (Scornik, 2012), también enfrenta otras discusiones en torno a la gestión equitativa del espacio, en la que las dimensiones sociales, económicas y urbanas se encuentran en tensión.

Desde este trabajo, enmarcado en el Proyecto de Investigación Ordenación y planificación territorial en el nordeste argentino. Análisis, caracterización e interacción reflexiva de procesos recientes de regionalización y metropolización Cód. 19C002, se tiene como objetivo identificar las características que asume la tensión producida entre los diferentes actores involucrados en torno a la implementación de estas políticas. Se centrará en particular, en torno a las viviendas obreras de los relictos industriales y la incidencia ejercida sobre el derecho a la vivienda y la ciudad de sus ocupantes.

Marco teórico

El patrimonio cultural constituye un concepto vinculado a la clasificación diferencial mediada por la cultura, de ciertos objetos del continuum de cosas materiales a las que una comunidad asigna un valor y se apropia (Fernandez, 2001: 50). Este concepto se amplió a partir de la definición de patrimonio inmaterial de la UNESCO (2003), que lo explica como tradiciones o expresiones vivas heredadas de antepasados y transmitidas a descendientes, tradiciones orales, artes del espectáculo, usos sociales, rituales, actos festivos, conocimientos de la naturaleza y el universo, técnicas de artesanías, al igual que lo destacó en la Recomendación sobre la salvaguardia de la cultura tradicional y popular (1989), en la Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural (2001) y en la Declaración de Estambul (2002), aprobada por la Tercera Mesa Redonda.

Al igual que la identidad y la memoria, el patrimonio se transformó frente a su nueva relación con la historia y la sociedad, no es más representativo de una identidad colectiva de conjunto, de la sociedad en su totalidad, sino constitutivo de una identidad sectorial, de una categoría social, solo percibida bajo la dimensión cultural. Requiere un proceso de comunicación específica, la patrimonialización, que consiste en elegir desde nuestro presente, ciertos objetos representativos de Con la Declaración Universal de la Diversidad Cultural (UNESCO, 2001), se estableció que el patrimonio cultural debe ser reflejo de las distintas comunidades que participaron en la construcción identitaria de un territorio, al reafirmar que “la cultura debe ser considerada el conjunto de los rasgos distintivos espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social y que abarca, además de las artes y las letras, los modos de vida, las maneras de vivir juntos, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias”. Por esta razón, al considerar la conservación del patrimonio industrial, no solo debe preverse el registro de los edificios en los que se desarrollaron las actividades principales de producción industrial, sino también incorpora los de las residencias de sus trabajadores, lo que implica el conocimiento de distinta formas del sistema industrial.

Considerar el patrimonio industrial, requiere comprenderlo como parte de un sistema en el que debe verificarse las relaciones de apropiación y distribución del espacio, que requiere un doble punto de vista teórico sobre la dimensión espacial de la justicia, entendida como distribución igualitaria, no solo de la ciudad, si no en todas las escalas, local y global. Pensar espacialmente la justicia además de permitir enriquecer las perspectivas teóricas, permite avanzar en la práctica de visiones que posibilitan una mejor eficacia en de mayor justicia y democracia y por el contrario si se rechaza la espacialización explícita de las reflexiones, esas vistas no serían accesibles (Soja, 2009).

La distribución del espacio de manera que asegure una participación igualitaria, involucra la comprensión de disputas en dicha asignación espacial donde la observación de las transformaciones asociadas a dicho esquema de distribución, se puede asociar a los eventos como ocurrencias de una

sola vez, pero con los efectos de los eventos a lo largo del tiempo, cuya realización produce estructuras originales de acción y significado (Kapferer, 2015).

Soja (2009) sostiene que el espacio es considerado como una fuerza activa que modela las experiencias de la vida. Reflexiona de manera más profunda a la causalidad de la espacial urbana para medir mejor la influencia de las metrópolis sobre nuestro comportamiento en lo cotidiano, pero también sobre un conjunto de procesos, la innovación tecnológica, la creatividad artística, el desarrollo económico, el cambio social, la degradación del ambiente, la polarización social, el crecimiento de desigualdades, la política internacional y específicamente la producción de justicia e injusticia de ingresos.

La reflexión espacial crítica contemporánea se fundó sobre tres principios, el de la espacialidad ontológica de los seres humanos, el de la producción social de la espacialidad (el espacio es producto socialmente y repentinamente puede ser transformado socialmente), y de la dialéctica socio espacial (lo espacial es socialmente producido y entonces recíprocamente también es verdadero). La utilización del concepto de justicia espacial abre un nuevo campo de posibilidades para la acción política y social, igualmente que para la teorización de la sociedad y la investigación empírica que no serían evidentes sin la asociación de los términos justicia y espacial (Soja, 2009:5).

Para asegurar la justicia espacial debe reconocerse la aceptación de la alteridad, lo que conduce su definición al contexto de la territorialización de las políticas urbanas, a una dimensión específica, en la que en la medida que se produzca un tratamiento diferenciado de los espacios intraurbanos puede responder a un ideal de justicia. Según la definición adoptada y en un gobierno participativo se asocia a un crecimiento de desigualdades sociales y una disminución de redistribuciones (Levy, Fauchille, Povoas, 2018).

Reconversión urbana en Fontana

Fontana, municipio integrante del AMGR, posee una población de treinta dos mil veintisiete habitantes (INDEC, 2010), con crecientes actividades comerciales, culturales, educativas, estatales y administradas por la iglesia católica, templos de distintas religiones, deportivas científicas y sanitarias inscriptas asociadas a su desarrollo territorial. El municipio alienta la construcción y ocupación de antiguos relictos industriales o de tierra fiscal, y actualmente se planifica la construcción de un complejo de salud de gran envergadura, situado en pleno centro urbano, lo que re posicionará el rol del territorio fontanense en relación con el AMGR. Frente a la existencia de diversos problemas de los municipios del AMGR, vinculados con el ordenamiento territorial regional: planificación de las costas y riberas, saneamiento de cuencas hídricas, transporte público interurbano, infraestructura vial, ferroviaria, aérea y de vías navegables, problemática ambiental, inserción de nuevas infraestructuras, espacios extraurbanos y en particular, las áreas verdes, las prestaciones de salud y educación, los mecanismos de toma de decisiones sobre planes y proyectos superiores a la jurisdicción municipal, son condicionantes del desarrollo (Scornik y Otros, 2012:184) de la política habitacional y la conservación del patrimonio industrial de Fontana. Estas últimas, requieren un estudio debido a su localización en áreas claves para el crecimiento urbano.

Fontana posee la ventaja de bajo riesgo hídrico, el saneamiento de zonas de advertencia, la ocupación de tierras rurales y la descentralización del AMGR (Scornik y Otros, 2012:186). Según expresaron los especialistas, la ocupación del territorio del AMGR, en relación a la escasa disponibilidad de nuevas tierras aptas para uso residencial en Resistencia, y teniendo en cuenta los criterios de protección contra inundaciones (Scornik y Otros, 2012:185), señalaron entre cuatro posibles estrategias de expansión del AMGR, uno hacia el eje Oeste, que integra al territorio de Fontana, como la propuesta mas efectiva.

Desde el punto de vista paisajístico Fontana ofrece además un ambiente visualmente atractivo por

XL ENCUESTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL (2021)

sus accidentes naturales, la existencia de la laguna Fortini, y el recorrido del Río Negro, alternando con montes y distintos vestigios de la actividad agroindustrial, especialmente concentrados en su centro urbano. La consideración del paisaje natural como elemento a proteger en las propuestas de planificación urbana de reconversión de estas áreas, fue una preocupación en el diseño de normativas, que condicionan un desarrollo justo.

La imagen de un presente industrial próspero en Fontana, con las chimeneas de los tres principales núcleos fabriles en funcionamiento es un ideal, y un recuerdo del apogeo industrial, algunos habitantes se refieren al municipio como “ciudad dormitorio”, mientras que otros encuentran nuevas posibilidades en los últimos ocho años. Algunos entrevistados manifestaron la necesidad de fuentes laborales, de reapertura de industrias, una búsqueda de resurgimiento económico y cultural, que reconstruya el antiguo territorio productivo, mientras que otros perciben la posibilidad de uso residencial como una oportunidad de acceso a viviendas de calidad ambiental, tal como la describieron desde diversos grupos sociales y etarios.

Fontana no solo es un municipio de origen industrial, sino que están íntimamente relacionado con un paisaje de características lacustres, en el que se presentan distintos aspectos a contemplar: la contaminación ambiental, la cultura, la memoria y la estética. Según la política de desarrollo emprendida por el municipio desde el año 2006, la cultura y la industria fueron ejes alrededor de los que se planificaron las principales transformaciones urbanas, especialmente visibles en el centro urbano, y en otras áreas cuyo crecimiento habitacional y funcional cobró especial relevancia.

Desde el municipio se continuó con una reorganización del suelo urbano y registro de situaciones de dominio, según refieren fuentes oficiales, además la ciudad ha tenido un progreso importante, desde las obras de asfalto del centro y la construcción de numerosas residencias en dicha área. Desde el año 2015, se finalizó el pavimento del área central, se construyó un hospital sobre una de las antiguas piletas de oxidación, se logró el pavimento del área central y se iniciaron acciones de reconversión edilicia de la antigua taninera, se produjo una reconversión de las naves de la ex taninera de Fontana para la implantación de mercado artesanal, museo histórico, auditorio, radio y principalmente la llegada de reconocidas industrias textiles como Alpargatas, Cardón y una fábrica ensambladora de ascensores, estas últimas de escaso éxito, u otras reconversiones como la de Fibranor o Hartenek.

Según expresaron distintos entrevistados, existen diversos proyectos inmobiliarios en relación a la ocupación de tierras, de dominio desconocido, y lagunas para el desarrollo de barrios cerrados o torres. Fontana presenta una alternativa, según la mirada de los planificadores inmobiliarios que tensionan las posibilidades y características residenciales existentes.

Desde el punto de vista residencial, el centro urbano de Fontana actualmente constituye una oferta atractiva para familias jóvenes que encuentran ciertas condiciones de confort y economía accesibles. La posibilidad de acceder a una vivienda unifamiliar en áreas céntricas es onerosa, aspecto incrementado si se requiere de cierto espacio de expansión, o visuales especiales. Por otra parte, el fácil acceso a las principales arterias de circulación y conexión con puntos estratégicos, acrecienta el valor del suelo fontanense.

La factibilidad de ocupación de antiguas extensiones de tierra fiscal en Fontana, como suelo urbanizable con función residencial, ya fue puesta en práctica en la década de 1980, con la creación de un barrio de viviendas para los ex combatientes de Malvinas. De las entrevistas realizadas en el año 2018 a algunos vecinos, se pudo conocer que la mayoría de la gente que vivía en esas viviendas solo las ocupaba como espacio de dormitorio, ya que trabajaban en Resistencia, lugar al que enviaban a estudiar a sus hijos. Recién en los últimos diez años pudieron cambiar los hábitos de uso y de relación con Fontana.

En el último decenio, se instalaron diversos emprendimientos y servicios que posibilitaron la inserción de nuevas funciones y actividades desarrolladas por los vecinos, consolidando las relaciones sociales y urbanas a través de la economía. Los vecinos manifestaron que en los últimos diez años la vida de Fontana cambió y podían conseguir ciertos servicios o productos sin tener que trasladarse hasta Resistencia.

Recíprocamente con las políticas de planificación urbana de Fontana, que funcionan como factores de homogeneización y de inclusión, su multiplicación fragmentación y puesta en escena en el seno de espacios centrales, genera simultáneamente reconfiguraciones identitarias impulsando la aparición de zonas de hibridez, de exclusión.

Patrimonialización de las viviendas fontanenses

Distintos casos de edificios vinculados al patrimonio industrial se encuentran en el municipio de Fontana, promovidos desde el primer decenio del siglo XXI, y asociados, principalmente, a la arquitectura funcionalista inglesa como respuesta funcional y estética a la actividad y a la evolución tecnológica. El principal, referido a su nombre, el de la antigua fábrica de tanino fundada por los hermanos Fontana y finalmente adquirido por La Forestal Ltd, que constituyó una ciudad obrera, el de los conjuntos industriales de Puerto Vicentini con la desmotadora y aceitera de Ministro Le Breton o las estaciones ferroviarias Arazá y Cacuí.

En el último decenio se acrecentaron las acciones en pos de la conservación, registro y concientización de los conjuntos industriales y su naturaleza, integrando todos sus equipamientos componentes. Aunque el equipamiento industrial patrimonializado tiene un carácter central, las huellas de la industria de Fontana trascienden a la resultante material y a las herramientas de producción. Se integra con todos los elementos construidos en el desarrollo de las industrias, las fábricas, las viviendas de los obreros, del personal jerárquico, las estructuras complementarias y equipamiento necesario para el funcionamiento de la actividad (Bergeron, Dorel-Ferre, 1996).

De ese relicto industrial fontanense, en el primer decenio del siglo XXI, fueron patrimonializados el equipamiento fabril de Fontana (2001), la taninera Hartenek, la terraza de Compañía Le Breton y sus estaciones ferroviarias (2008), sin embargo las principales acciones de reconversión se asocian al área central coincidente con la Taninera Arazá fundada por los hermanos Fontana, que dio nombre al municipio. Las declaratorias patrimoniales se fundaron en valor histórico y cultural, concretándose en legislaciones de interés municipal y monumento histórico provincial.

En la antigua ciudad fabril de Fontana existían tres sectores residenciales, uno para obreros, otro para empleados administrativos y otro destinado al personal jerárquico, administradores y profesional médico. En la distribución de los espacios, el conjunto fabril, localizado frente laguna Fortini generaba un hito por su función organizadora creando un paisaje industrial, hoy elemento paisajístico de atracción.

Las viviendas obreras se localizaron en tres sectores, el inicial, paralelas a las naves de la taninera organizadas en manzanas, el segundo entre la laguna Fortini, y una de las lagunas de oxidación, y el tercero, contiguo al club de bochas, frente a las naves fabriles. Se distinguen tres tipos de viviendas obreras unifamiliares, uno con galería hacia la calle, otro con galería y un jardín que las precede, separado de la línea municipal por un cerco de madera y un tercero, de colectivo que denominaron “la soltería”. En este tipo de vivienda convivían en un espacio común los obreros.

Con el cierre de las fábricas dadas en Fontana, dados desde fines de los años 60 hasta los 90', una gran masa asalariada quedó sin fuente de trabajo, por lo que las viviendas cayeron en franco deterioro. La modificación de ciertas necesidades funcionales de sus habitantes produjo transformaciones espaciales apreciables desde el exterior en las construidas posteriormente, de estilo californiano

Desde el punto de vista material, se aprecian modificaciones estéticas en la mayoría de los

Al considerar la dimensión intangible de las viviendas obreras, es necesario apelar a Bourdieu (1997), quien planteó que el espacio social se estructura en la confluencia de dos nociones claves, el *habitus* y el *campo*, y pone en evidencia una relación que aparecía como el mecanismo principal de la producción del mundo social. Este concepto es fundamental para comprender el valor cultural de las viviendas obreras, donde a través del conocimiento de su espacio se comprenden las formas de organización familiar, su relación social, su relación con el campo laboral.

En la valoración del patrimonio conformado por las viviendas obreras se aprecia una diversidad de miradas, algunas relacionadas con la memoria de los protagonistas de la formación de las cooperativas, de los sindicatos, en la lucha por la municipalización de sus territorios, como por ejemplo el caso de Fontana. Allí existe un interés notable de parte de una ONG, dirigida a la conservación de las viviendas obreras de algunos habitantes que participaron en distintas gestiones comunales, según relató su Presidente.

Los distintos niveles de modificación de las viviendas obreras traslucen, en algunos casos la voluntad de asumir una nueva identidad, superadora de la condición inicial en la que la uniformidad de los obreros, fue un claro signo de clasificación asumida por las empresas industriales, fundando las jerarquías en el modo de distribución del espacio. El sistema de control social que asumieron empresas como La Forestal, requirió de elementos simbólicos que demostraran una jerarquía de la organización, en tanto poder soberano, clasificando materialmente al territorio asignado a sus habitantes (Bourdieu, 1997).

Los casos de voluntad de conservación de las viviendas obreras, reflejan una identidad selectiva, asociada a la idealización (Wade, 2007) de la formación de las cooperativas o de los movimientos sindicales, en las que actuarían como activadores de la memoria que se intenta rescatar. En ese sentido, el centro urbano consolida su identidad industrial posicionando a la comunidad obrera en un espacio simbólico de relevancia.

Es clara la conveniencia de la conservación de las casillas, tanto desde el punto de vista paisajístico, como político, social y económico. Desde lo paisajístico, la preservación de viviendas de escasa altura, asegura una visión panorámica de la laguna Fortini a los emprendedores inmobiliarios, beneficiados económicamente, en el campo político, la memoria sindical, donde la ubicación en el centro urbano asocia dicha memoria a la ONG gestora, que refuerza su posición, en el campo social y favorece al sostenimiento de un orden jerárquico que se reactiva con la presencia de las casillas de madera, además de asegurar el capital simbólico de los gestores y de los propietarios de las casillas.

Patrimonialización de las viviendas obreras

Entre las nuevas acciones emprendidas por una ONG, y apoyada por el municipio, en 2017 surgió la conformación de un inventario de bienes patrimoniales, donde la prioridad señalada por la ONG, fue el rescate de las casillas de maderas situadas frente a la laguna Fortini, y se hizo hincapié en la de un antiguo obrero de La Forestal y sindicalista. Su fundamento era la necesidad de declararla patrimonio antes de que fuera demolida, fundando su importancia, en la responsabilidad de su propietario en la formación sindical y de la comunidad obrera, sin embargo otras viviendas obreras o del personal jerárquico o administrativo, integrantes del conjunto habitacional, restaban en las acciones concretas del grupo.

Como en la Probanza andina, la ONG busca que cada fragmento quede unido al nombre de un ascendiente genealógico (Platt, 2015; 241), lo que puede lograr a través de las publicaciones, sin embargo encontraron dificultades en la concreción de las gestiones de patrimonialización. Allí se requiere la integración de estrategias de negociación de la memoria colectiva de varios grupos encarnados por los descendientes de

los obreros, de los primeros colonos o de los nuevos vecinos, afincados en los barrios de viviendas construídas en los últimos cuarenta años, del trabajo con los especialistas y la decisión de la Municipalidad.

En diciembre de 2017 se visitó la casa de un antiguo obrero y sindicalista, a fin de entrevistarlos y hacer un relevamiento de su vivienda, era notable que si bien vendió la mitad del terreno, conservaba la humilde casilla de madera asignada por La Forestal. En el planteo inicial era el centro compositivo, con un retiro de la línea municipal de cinco metros, y rodeada de árboles frutales, al fondo del terreno, separada por una galería, estaba la nueva construcción, de ladrillos macizos y huecos, y solados calcáreos.

La apropiación simbólica del espacio central, no solo se asocia a la memoria obrera desde la conservación de las viviendas obreras, sino también a partir de símbolos de culto que marcan dicho territorio. El propietario de una casilla cuya patrimonialización fue prioritaria para la ONG, señaló que en el año 2015 construyó un altar a la Virgen de Itatí en la orilla de la laguna *por lo que accediendo a dicho pedido, construyó una pequeña ermita a orillas de la laguna Fortini*, frente a su casa. El “bautizo de los lugares” al igual que en territorio andino (Platt, 2018), valoriza el espacio costero de la laguna Fortini asignándole múltiples significados claves en la memoria obrera: la Virgen de Itatí como símbolo de la cultura religiosa de los obreros, unión del sindicalismo con la Iglesia Católica, protección de un espacio en pugna como es la laguna en tanto recurso paisajístico, con la intención de bautizar ese relictos, recordando su participación primigenia en la conformación urbana de los primeros obreros que habitaron el centro de lo que hoy es Fontana.

Con la construcción del altar de la Virgen, se señaló el inicio de un nuevo tiempo que visibilizó tensiones sociales y políticas (Kapferer, 2015, 4) en torno a la conformación de nuevos grupos de poder y a la disputa del territorio urbano central, como encrucijada de diferentes intereses. Se visibiliza la fuerza del grupo sindical en relación con el gobierno municipal y la Iglesia Católica, involucradas en la generación o producción de la vida social que requiere del uso de símbolos que muestren su presencia en el territorio.

De esta manera, la conservación de las casillas, situadas frente a la laguna Fortini, tanto desde el punto de vista paisajístico, como político, social y económico, no solo constituyen un elemento para fijar la memoria del pasado obrero, que redesperta (Collingwood, 1952) sino también visibiliza un criterio de distribución espacial, donde la noción de justicia recupera el valor social y cultural de un sector de la comunidad. Desde lo paisajístico, la preservación de viviendas de escasa altura, asegura una visión panorámica de la laguna Fortini a los emprendedores inmobiliarios, beneficiados económicamente, en el campo político, la memoria sindical, es un recurso a de cierto grupo asociado a la ONG, que refuerza su posición en el campo social, favorece al sostenimiento de un orden jerárquico que se reactiva con la presencia de las casillas de madera, además de asegurar el capital simbólico de los gestores y de los propietarios de las casillas.

Reconversión versus patrimonialización

A partir de la primera y principal gestión que la ONG Memorias de nuestro pueblo emprendió en el año 2006, la recuperación física de la chimenea de la ex fábrica de tanino, declarada patrimonio cultural de la ciudad en 2001 y patrimonio cultural provincial por decreto 1130/02, se fijó un evento que tendría un efecto en el tiempo. A la chimenea se asignó un valor simbólico como referente del “inicio de una comunidad organizada en torno al trabajo”.

Ante la tensión social y política manifestada con el intento de demolición y las reacciones suscitadas por la ciudadanía en 2006, se definieron grupos y produjeron alianzas, vitales en la reproducción social de la comunidad descendiente de los antiguos obreros, así el evento fue positivo para la transformación social y política de Fontana (Kapferer y Meinert, 2015:1) acrecentando el valor simbólico de las

construcciones que integran el centro urbano, coincidente con la antigua taninera. Uno de esos grupos, identificado con los obreros tuvo protagonismo en gestiones tendientes a inactivar la demolición de la chimenea, y posteriormente restaurarla, lo que posicionó inicialmente a la ONG y al entorno de la fábrica de tanino.

De manera diferente al caso de la memoria andina, que se llevaba adelante mediante negociaciones colectivas donde los puntos de vista de varios señores y autoridades se discutían en una “junta” (Platt, 2018:17) el trabajo de la memoria de Fontana se construye desde la ONG, un grupo asociado a los primeros obreros de Fontana, y a actores estatales municipales. Con ellos existe un intercambio de bienes simbólicos y negociaciones en torno a estos, deducible de las funciones que desarrollan sus integrantes desde sus ámbitos laborales o sociales.

La selección de los hechos históricos, que los integrantes de la ONG relatan en las actividades emprendidas, coinciden con el caso andino de “trozos” de información, “huellas de memoria” codificadas y asociadas con figuras genealógicas específicas, que los valorizan y legitiman, al relacionarlos con los colonos de Puerto Vicentini, los obreros sindicalistas de las fábricas y el ferrocarril. Así se profundiza el valor simbólico del centro urbano de Fontana, en razón del valor histórico social de la imagen de los pioneros, o a la de los primeros sindicalistas.

Sin embargo, la recuperación de las viviendas obreras en un área central, vinculada a la inserción de nuevos emprendimientos residenciales y nuevas funciones urbanas de envergadura, como la de un complejo de salud que abarcará tres manzanas, pone de manifiesto la tensión entre las acciones de patrimonialización y transformación de los antiguos espacios industriales. Dichas tensiones se expresan en el surgimiento de nuevas gestiones por parte de la Ong, como también de inversores y nuevos residentes, a partir de la oferta de nuevas actividades y la nueva infraestructura proyectada.

Conclusión

La asociación de objetos de valor simbólico concentrados en el área central de Fontana, espacio vinculado a una antigua comunidad obrera, visibiliza un criterio de distribución espacial que privilegia algunos espacios de la industria y de la historia generando una nueva jerarquía, donde algunos actores se reposicionan y otros quedan excluidos. Desde el punto de vista de las gestiones patrimoniales, se priorizó el grupo de casillas localizadas entre la laguna Fortini y la laguna de oxidación, mientras que las manzanas de viviendas localizadas detrás de la fábrica no se ha considerado con igual dedicación, generando una fragmentación en la valoración urbana del antiguo poblado industrial.

El evento del bautizo de la laguna Fortini, constituyó un momento genérico que traslució la disputa por el espacio central, cuya identidad se dirimía entre la de los antiguos obreros y los nuevos residentes, asociada a la transformación urbana. Dicho conflicto se visibilizó en los significados asignados por las distintas comunidades a partir de una serie de intervenciones espaciales en torno al equipamiento del centro urbano, en distintas áreas de la antigua ciudad industrial conformada por el complejo industrial Río Arazá.

Con la serie de acciones de reconversión de antiguos espacios centrales asociados a la industria taninera, en el centro de Fontana, se produjo una distribución espacial de conjuntos habitacionales, servicios culturales, sanitarios requeridos por toda la comunidad, que para los nuevos residentes, significó una nueva relación con el municipio de Fontana. Sin embargo, los nuevos proyectos de inversión o de integración de equipamientos produjeron una tensión en la asignación de significados a los emprendimientos realizados, indicadores de una disputa social y política en la definición territorial de Fontana.

Referencias bibliográficas

- Bergeron, L.- Dorel- Ferré, G. (1996) *Le patrimoine Industriel un nouveau territoire*. Liris. Paris.
- Bourdieu, P. (1997) *El espacio social y génesis de las clases*. En Sociología y cultura. Grijalbo. Mexico.
- Carrión (2009) *La centralidad histórica: entre el nacionalismo del pasado (monumento) y el sentido social de hoy (centro vivo)*. Centro-h, núm. 3, abril, 2009, pp. 7-12 Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos – OLACCHI. Quito. Quito.
- Collingwood, R. (1952) *La idea de la historia*. Fondo de Cultura Económica. Mexico D.F.
- Kapferer, B. y Meinert, L. (2015) *In the event. Toward of generics moments*. En In the Event. Berghahn Books.
- Levy, J.; Fauchille, J.; Povoas, A. (2018) *Théorie de la justice spatiale, Géographies du juste et de l'injuste*. Odile Jacob. Paris.
- Mariño, M. 2016. *Ciudades obreras y desarrollo. El caso de los poblados de La Forestal*. Revista Adnea. Vol 5. FAU-UNNE. Resistencia
- Platt, T. (2015). *Refounding the House. Time, Politics, and Metallogenesis in a Colonial Aymara Coat of Arms*. En Aveni, A. (Ed.). The measure and meaning of time in Mesoamerica and the Andes Washington: Dumbarton Oaks.
- _____. (2018). *Un ceque de la muerte. Milagros, memoria y ruptura en san Bartolomé de Carata, Macha. Siglos XVI-XXI*. En “Interpretando huellas. Arqueología, etnohistoria y etnografía de los Andes y sus Tierras Bajas”. María de los Angeles Muñoz Editora. Cochabamba.
- Scornik, et al.(2012) *Consideraciones sobre el proceso de metropolización del Gran Corrientes-Gran Resistencia*. Cuaderno Urbano. Espacio, Cultura, Sociedad - Vol. 13 - N° 13. FAU-UNNE. Resistencia.
- Soja, E. (2009) *La ville et la justice spaciales*. colloque Justice et injustice spatiales, Université de Paris Ouest Nanterre, 12, 13 et 14 mars 2008. <http://www.jssj.org/>
- Wade, P. (2007) *Identidad racial y nacionalismo: una visión teórica de Latinoamérica*. En Formaciones de indianidad. Articulaciones raciales, mestizaje y nación en América Latina. Fundación Envién. Popayán. México.